

Agua, agua en todas partes...

El nuevo pozo de la aldea en el Distrito de Wolisol en Etiopía significa que Zetatute al fin puede ir a la escuela. En el pasado, en vez de ello tenía que caminar cinco kilómetros hasta el río y hacer el mismo camino de vuelta con una vasija casi tan grande como ella, acarreando agua para su familia.

Para Zetatute –como para millones de personas alrededor del mundo– los grifos y el suministro de agua que se dan por sentado en zonas más ricas no son más que un lujo soñado. La mayoría de los habitantes que viven en zonas secas pobres no tienen otra opción que caminar muchas horas por día para buscar agua. Los seres humanos pueden vivir 40 días sin alimento, pero sólo cinco días sin agua.

Participación justa

Mas a pesar de que casi tres cuartas partes de la superficie de la Tierra están cubiertas de agua, sólo un 2,5 por ciento de esta agua es agua dulce — y menos de una cuarta parte de ésta es accesible para los seres humanos. Lo sorprendente es que aun así es más que suficiente para abastecer a todo el mundo — siempre y cuando se la comparta de forma equitativa.

Según las Naciones Unidas, los seres humanos necesitan un mínimo de 50 litros de agua por día para beber, cocinar, lavar y saneamiento. Para proveer esta cantidad a todos los habitantes de la Tierra sólo haría falta el 1 por ciento del agua que ahora usamos mundialmente. Pero el agua está distribuida de forma desigual, dejando a una de cada seis personas sin agua potable segura. Una en cada tres carece de saneamiento adecuado, y 13.000 personas mueren cada día a causa de enfermedades relacionadas con el agua.

Los contaminantes y las enfermedades generados en condiciones miserables se propagan fácilmente y amenazan a un suministro ya limitado. Las fuentes de agua a menudo cruzan límites políticos y socioeconómicos — lo mismo que los contaminantes que contienen.

Metas esenciales

Cuando los líderes del mundo se reunieron en 2000 para establecer los Objetivos de desarrollo para el milenio (ODM), fijaron una meta de reducir a la mitad la proporción de habitantes sin acceso a agua limpia. Dos años más tarde, en la Cumbre Mundial de Johannesburgo, adoptaron la misma meta para el saneamiento básico.

Alcanzar estas metas es esencial para casi todos los ODM. Oficialmente parte del séptimo Objetivo –asegurar la sostenibilidad medioambiental–, también son esenciales para erradicar la pobreza (Objetivo 1), mejorar la salud (Objetivos 4, 5 y 6), lograr la educación primaria universal (Objetivo 2) y promocionar la igualdad de género (Objetivo 3).

No es posible vencer la pobreza, ni mejorar la salud, mientras la gente sigue enfermándose, y muriendo,





foto: P. De Luca/PNUMA/Topham

a causa de agua insegura y falta de saneamiento. La necesidad de buscar agua impide que los niños asistan a la escuela. Y la carga mayor casi siempre recae sobre las mujeres y las niñas.

Progreso desigual

En general, el mundo está al día para poder alcanzar el objetivo de agua potable de los ODM, si bien Africa al Sur del Sahara está a la zaga. Pero en cambio se estima que 2,6 mil millones de habitantes –la mitad del mundo en desarrollo– todavía carecen de mejor saneamiento, 2 mil millones de ellos en zonas rurales. A menos que se produzca una marcada aceleración en el ritmo de progreso, el mundo se quedará corto por mil millones de personas en alcanzar el objetivo de saneamiento.

Si dispone de agua y por lo menos el saneamiento más rudimentario, una familia mejora enormemente sus probabilidades de supervivencia económica. Evita que los niños y los adultos mueran de enfermedades transmitidas por el agua como diarrea y cólera. Y libera a las mujeres y las niñas para dedicarse a tareas más productivas, posibilitando su trabajo en el cultivo, la cocina, la limpieza, y hasta la cría de animales.

Tomando medidas

Los jóvenes están participando cada vez más en el debate del agua.

En la Ciudad de México, César Cruz Rojas y sus amigos de Oikos-México (una organización medioambiental dirigida por gente joven) van de puerta en puerta informando a sus vecinos sobre la conservación de agua y la eliminación correcta de los residuos en el hogar. Hasta redactaron un guión titulado “Salvando nuestra agua”, que fue transmitido por la radio local.

En Bhután, los estudiantes del Colegio Sherubtse notaron que regularmente se producían brotes de fiebre tifoidea y disentería en su comunidad y decidieron abordar el problema en la raíz. Establecieron un programa para limpiar y monitorear los tanques de agua — y observaron cómo el número de personas enfermas disminuía de forma espectacular.

En la comunidad Banaripara Thana en Bangladesh, las escuelas locales compitieron por un premio para “La mejor cobertura de saneamiento”, otorgado por el Comisionado del Distrito. Los estudiantes abogaron por la construcción de letrinas en sus escuelas, casas y zonas de la comunidad.



foto: W. Kwandee/PNUMA/Topham

El Club de la Tela Mágica

El club Magenta and the Magic Cloth –Magenta y la Tela Mágica– es un club de modas nada común. La elegante joven que lo fundó en el Colegio Secundario de Half Hollow Este en Nueva York dice: “El mundo es como una tela y nosotros somos los millones de hilos que mantienen la estructura de esta tela”.

Durante los dos últimos años, los socios del club han organizado un desfile de modas en el colegio, con estudiantes como modelos, donaciones de vestidos y premios de rifas, para recaudar dinero con el fin de instalar unos sistemas de filtración de agua de pequeña escala en Huacaria, Perú. También confeccionan bolsos con pantalones vaqueros usados para las niñas de la aldea, que llenan con dentífrico, cepillos de dientes, jabón, bolígrafos y cuadernos

El club comenzó en 2003 como parte del programa “Cyberschoolbus Pumped Up for Peace” — un programa de las Naciones Unidas que utiliza un autobús escolar que conecta las aulas de clase alrededor del mundo con comunidades necesitadas. Anna Oren, su fundadora de 19 años de edad, que entretanto se ha graduado, dice que el club es parte de un esfuerzo mundial que “continuará en todas partes donde se encuentran corazones cálidos y entusiastas”.

